



Inteligencia Artificial y Paz (Síntesis no oficial)

Sinopsis:

El mensaje del Papa Francisco hace hincapié en las **aportaciones positivas** de la ciencia y la tecnología al progreso humano, al tiempo que pone en guardia contra los **riesgos potenciales** que plantean los avances, en el ámbito de la Inteligencia Artificial (IA). El Papa aborda la cuestión de las dimensiones éticas de la IA, incluyendo las cuestiones relativas a la privacidad, los prejuicios y sus repercusiones en la dignidad humana. El mensaje destaca la **necesidad de un desarrollo responsable, regulación y supervisión de las tecnologías de la IA**, subrayando los riesgos potenciales en áreas como la desinformación, el control social, el ejército, la educación, la fuerza laboral y el derecho internacional.

El Papa hace un llamamiento en favor de un diálogo interdisciplinar, un desarrollo ético de los algoritmos (ética algorítmica) y la inclusión de diversas voces en los procesos de toma de decisiones. Al recordarnos que la **medida de nuestra verdadera humanidad, radica en cómo tratamos a los más pequeños entre nosotros**, concluye con una visión esperanzadora de que el desarrollo de la IA pueda contribuir a la fraternidad humana y a la paz mundial: *«porque la paz es el fruto de relaciones que reconocen y acogen a los demás en su dignidad inalienable y de la cooperación y el compromiso sinceros en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos».*

Síntesis:

La ciencia y la tecnología, expresiones de la inteligencia humana, son testimonio de nuestro potencial creativo. Sin embargo, existen algunos riesgos sobre los que debemos reflexionar y actuar, si queremos que este progreso construya un camino hacia la paz para todos.

El auge de la tecnología, especialmente de la Inteligencia Artificial (IA), está transformando nuestro mundo significativamente (las herramientas digitales están redefiniendo la forma en que nos comunicamos, aprendemos e interactuamos en nuestra vida cotidiana). Entre bastidores, los algoritmos de Internet recopilan datos e influyen en nuestras costumbres sin que nos demos cuenta.

Es importante reconocer que el desarrollo de la IA no es neutral, sino que está influenciado por valores y elecciones culturales. La IA no es un término único aplicable a todo, sino que abarca diferentes tecnologías que intentan imitar las capacidades cognitivas humanas.

Necesitamos acciones responsables, guiadas por valores como la transparencia, la seguridad y la equidad. No podemos dar por sentado que los creadores de la IA tengan en cuenta nuestros intereses.

A medida que la tecnología evoluciona, se debe desarrollar de forma responsable, teniendo en cuenta la dignidad humana y el bienestar de todos.

CAPÍTULO 1: El progreso de la ciencia y de la tecnología como camino hacia la paz

CAPÍTULO 2: El futuro de la inteligencia artificial entre promesas y riesgos

La inteligencia artificial, especialmente a través del aprendizaje automático, ya está remodelando las sociedades e influyendo en las culturas.

A pesar de ofrecer posibilidades fascinantes, surgen inquietudes relacionadas con su fiabilidad, ya que los dispositivos de la IA pueden producir contenidos aparentemente coherentes pero a la vez engañosos. Esto plantea serios retos, desde campañas de desinformación hasta riesgos para la privacidad y la discriminación, lo que podría alimentar conflictos y obstaculizar la búsqueda de la paz. Una gestión responsable de estos retos es crucial para garantizar el impacto positivo de la IA en nuestro mundo.

La enorme cantidad de datos analizados por los sistemas de Inteligencias Artificiales no garantiza una imparcialidad; los algoritmos pueden perpetuar prejuicios e injusticias presentes en sus orígenes. Las máquinas “inteligentes”, aunque eficientes, están dirigidas, en última instancia, por valores humanos. El riesgo reside en la falta de claridad de los criterios de decisión, la ocultación de la responsabilidad y una posible huida de las obligaciones centradas en la comunidad. La búsqueda obsesiva de la superación de los límites a través de la tecnología, puede conducir a una “dictadura tecnológica” y a una pérdida de control sobre nosotros mismos.

Los sistemas de categorización y evaluación de los individuos gestionados por la inteligencia artificial le confieren una capacidad de control e influencia sobre el tejido social que corre el riesgo de provocar desigualdades y generar conflictos de poder. Los principios éticos, los valores esenciales del ser humano y sus derechos fundamentales no pueden ser determinados y evaluados por algoritmos, sino por personas, con los correspondientes instrumentos de supervisión y atribución de responsabilidades.

En el lugar de trabajo, la intrusión de la IA pone en peligro los medios de subsistencia, lo que exige que nos centremos en respetar la dignidad inherente al trabajo.

Las cuestiones éticas también se plantean en el sector del armamento, sobre todo con el desarrollo de sistemas de armas autónomas letales. Es esencial una supervisión humana adecuada, ya que los sistemas de armas autónomos nunca podrán ser sujetos moralmente responsables.

Si se utiliza éticamente, la Inteligencia Artificial puede potenciar el desarrollo humano introduciendo innovaciones en la agricultura, la educación y la cultura. La medida de la verdadera humanidad reside en cómo tratamos a las personas más desfavorecidas.

CAPÍTULO 3: La tecnología del futuro: máquinas que aprenden solas

CAPÍTULO 4: El sentido del límite en el paradigma tecnocrático

CAPÍTULO 5: Temas candentes para la ética

CAPÍTULO 6: ¿Transformaremos las espadas en arados?

El desarrollo de una tecnología que respete y esté al servicio de la dignidad humana tiene consecuencias claras para nuestras instituciones educativas y el mundo de la cultura.

CAPÍTULO 7: Desafíos para la educación

La educación en el uso de formas de Inteligencia Artificial debe aspirar ante todo a fomentar el pensamiento crítico.

La familia humana también debe tener en cuenta la amenaza del desarrollo y uso irresponsables de la IA y, por tanto, la necesidad de sistemas adecuados de regulación y supervisión.

CAPÍTULO 8: Desafíos para el desarrollo del derecho internacional

La comunidad mundial de naciones debe colaborar para adoptar un tratado internacional vinculante que regule el desarrollo y el uso de la Inteligencia Artificial en sus múltiples formas.

En la búsqueda de modelos reguladores que puedan proporcionar una orientación ética a los desarrolladores de tecnología digital, es imperativo identificar los valores humanos que deben sustentar los esfuerzos de las sociedades para formular, adoptar y aplicar dichos marcos reguladores.

Términos clave:

Jornada Mundial de la Paz, Inteligencia Artificial (IA), Ciencia y Tecnología, Dignidad Humana, Consideraciones Éticas, Avances Técnico-científicos, Esfera Digital, Tecnologías de la Información, Aprendizaje Automático, Aprendizaje Profundo, Desarrollo Ético de Algoritmos (ética algorítmica), Desinformación, Preocupaciones por la Privacidad, Supervisión Humana, Educación y Pensamiento Crítico, Fraternidad Humana, Solidaridad, Desarrollo Humano Integral.